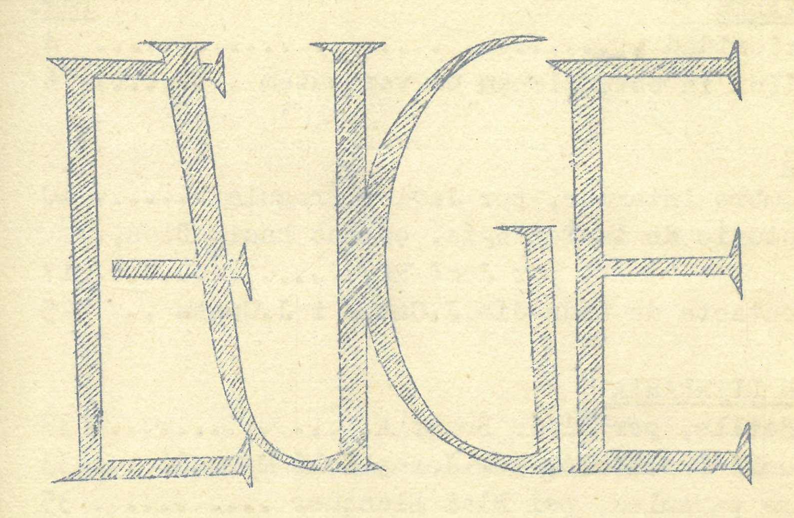
4

EUGE



Fascículo 4º

MAYO de 1.956



Sección de Trabajos

Seminario Conciliar de Barcelona

(Ad usum privatum)

I N D I C E

EDITORIALES

INTERIORIDAD

Podría parecer miedo ante la múltiple variedad de las cosas. Un replegarse porque nos sentimos desbordados desde fuera... Y acudimos entonces al rincón egoísta para hacer "nuestra vida", al margen de nuestros hermanos los hombres. Pero no. No nos gustan posiciones "confort", y si hablamos o pretendemosinterioridad es porque es una actitud perenne del hombre superior. Más aún, en nosotros es condición de nuestro apostolado.

La interioridad - como toda actitud - tiene algo de proteico de difícil calibración. Juegan en ella demasiados resortes personales - sentimiento profundo, voluntad íntima y libre, sentimientos superficiales contrarios, salud intelectual... - para poderla esquematizar perfectamente. Como actitud es dirección, esfuerzo. Lo que con frecuencia se ha dado en llamar estilo de vida. Es la flecha que marca un camino: Nos lanza a buscar la unidad en lo múltiple, a desear vivir de lo absoluto que connotan las realidades transitorias. Todo en lo íntimo, en una posición de "conferens in corde", que nos la imaginamos como el suave ir y venir de la balanza en busca de equilibrio.

No concebimos la interioridad de camino cerrado, angustiosa y desesperada. Es el castigo de las cosas mudas cuando la soberbia ha negado a Dios. Para nosotros el camino se levanta difícil en el vértice - y corta - de la fe y esperanza cristianas que pasan entre las pequeñas trivialidades diarias y sobre todo, por los corazones de los hombres hermanos. Nada hay que nos sea indiferente.

Se ha pretendido mostrar una interioridad no torturada aunque radicalmente insatisfecha. Una interioridad humilde, como de niño, que pasa sin hacer

ruido, naturalmente, aunque se haya conseguido con esfuerzo.

Este EUGE quisiera exhortar precisamente a esto. A vivir de los valores, a vivir de Dios, como aquellos ancianos sacerdotes de sonrisa fácil y cara bonachona. Sin presunción, conscientes de que sabemos muy poco y de que siempre hemos de llevar las antenas del espíritu en sintonía con el ser por diminuto que parezca.

Y todo, todo, sin dejarnos arrastrar por el ruido y el ajetreo de fuera o por la comezón del corazón y de los sentidos que nos empujan centrífugamente desde dentro.

Es demasiado fácil hacer yerma nuestra vida interior. No basta con creer que se ha de pensar y gritarlo a todos. Esto - de por sí - nos enriquece muy poco cuando no gasta nuestras reservas. Sólo el trabajo lento día tras día, en lucha con la rutina y el desánimo, es capaz de hacer germinar nueva vida en nosotros. Porque vale la pena decirlo el hombre interior es esencialmente padre según el espíritu. Es la imagen en el mundo de los hombres, de la fecundidad del Padre de la Palabra.

De ahí que se insista en la conveniencia de reflexionar sobre datos auténticos, objetivos, para evitar la vida interior estéril y orgullosa de quien cree que es el creador y dueño de la realidad.

Dos direcciones han parecido fundamentales en el camino de nuestra interioridad concreta de seminaristas: el estudio, como don más que como yugo que ahoga y la "conversatio" o trato cotidiano entre los hijos de un Padre que se preparan para idéntica misión.

Tanto en uno como en otra se ha dibujado al hombre interior muy distinto del superficial y anquilosado. Muy distinto de nosotros en nuestra vida barata. Ya se sabe; los ideales quedan siempre altos, pero feliz del hombre que cree en ellos y avanza en su prosecución. "Initium sapientiae".

Muchos problemas concretos sólo se insinúan -- teología y contemplación, métodos de estudio, comunidad diocesana preparada en el Seminario...- Se trata de sugerencias a pensar, de estímulos en vista a unos horizontes más amplios.

Pero siempre huyendo de cualquier especie más o menos larvada de adamismo. Dependemos de una tradición que no se puede olvidar en el cuarto oscuro, ni menos romper en pedazos porque tal día nos levantamos traviesos. Unos cuantos lamentos después, no arreglan nada. La Iglesia está hecha de autoridad y tradición, y nosotros, hombres de la Iglesia, debemos avanzar alegres por estos raíles. Así no es fácil rodar pendiente abajo. Y además encontraremos la verdadera interioridad en la pureza de un corazón humilde. Será el regalo de Dios.

o o o o o

PONTIFEX IN OSTENSIONEM ET VERITATEM

Al celebrar los 80 años de Pío XII no podemos menos de agradecer al Señor que nos haya hecho tan patente el beneficio del Pontificado Romano, gracias a la inmensa figura del actual Santo Padre. Y nos parece que sólo se lo agradeceremos bastante con un aumento de adhesión y fidelidad a Roma.

El Pontificado es un misterio de fe que no se explica sino por el amor de Dios hacia los hombres.

Continúa a lo largo de los siglos la Encarnación del Hijo de Dios. El Verbo Eterno hecho Hombre divina Palabra. Y hoy sigue hablando por boca de su Vicario.

Dar el sentido de Dios a cada cosa. Este es el anhelo de nuestro sacerdocio. Sentimos la teología como un profundizar en la Revelación. Un entender mejor esta Buena Nueva que ilumina nuestra vida y le da sentido al aportar en su raiz la presencia de Dios. - Y este es precisamente el significado de la Palabra del Papa - "Pontifex in ostensionem et veritatem" - Pensemos en la multitud de veces que se ha dirigido a toda clase de personas y en tan diversas circunstancias. Siempre unas palabras de nueva luz y de consuelo; porque el Papa tiene alta conciencia de su pontificado , y como buen Padre, no se contenta con repetir las verdades antiguas. Las vuelve a pensar y las aplica a aquellos que le escuchan. Así va iluminando las nuevas circunstancias de la vida. Hoy, en que una inquietud de renovación bulle en los espíritus, la atención al Magisterio del Papa es más necesaria que nunca. Hay muchas cosas por rehacer. Consecuentemente, a muchas formas pasajeras, ahora caducas, les llega su fin para dar paso a otras nuevas. Pero la posición a adoptar por parte de los fieles puede resultar inexacta . El peligro está en que la reacción nos lleve a posturas extremas con perspectivas desviadas y abandono de valores que nunca debieran perderse. En cambio la Voz del Papa es verdad. En los documentos pontificios encontraremos siempre el discernimiento preciso: la manera de vivificar lo que creíamos muerto y la manera de conciliarlo con lo nuevo.

Deseamos que nuestra romanidad no quede en una mera postura afectuosa, de aprecio y fidelidad del corazón. Vemos con gozo como se despierta entre nosotros cada vez más, una actitud intelectual de orientación a la Cátedra de Pedro. A menudo hemos pensado que el Santo Padre es la piedra fundamental sobre la que se alza la Iglesia. Pero sobre todo, después que nos sentimos, nosotros mismos, Iglesia - que crece, que se edifica -

en nosotros - nos fuerza más la necesidad de recu - rrir al pensamiento del Papa como piedra angular so - bre la que asentar nuestra obra.

La adhesión a Roma no tiraniza sino que incita al progreso. Roma no impone un sistema filosófico o- riginal, sino la Verdad. Solamente el error es ver - dadera tiranía intelectual. Pero la Verdad nos lleva a la vida; y no dejar que nos apartemos de ella es - un inapreciable beneficio y garantía de autenticidad.

Fidelidad a la Palabra del Papa significa pene trar su pensamiento. Y como es un pensamiento vivo, ordenado a la vida, lleva a la reflexión. El Papa no nos ahorra de pensar. Nos es norma y faro de esta - teología viva que todo sacerdote debe ir construyendo para sí y para los suyos. Estamos seguros de quien haga una vez en serio la experiencia de estudiar y meditar algún problema en los escritos del Papa, no podrá prescindir de ellos en adelante. Toda la Teología y la Tradición se hace viviente en el Magiste rio Pontificio; porque el Papa, Custodio de la Revelación, se dirige a unos hombres concretos no sólo para ens ñarles unas verdades sino también para mostrarles el camino de la santidad, para animarles a seguirlo y para consolarles. De ahí el calor vital de estas palabras nacidas al contacto con los hombres.

Por esto creemos que si después de estas fies tas papales acabáramos sintiendo un poco más la necesidad de recurrir al Magisterio Romano, habríamos cosechado el mejor fruto. Concretamente si cada - uno encontrara el medio más seguro - tiempo, fuente documental - para ir al corriente de la Palabra del Papa.

=====================

ENSAYOS

EL HOMBRE INTERIOR

por JAVIER BRAGULAT
III de Teología

SITUACION VITAL INICIAL

Me gusta situar el concepto del hobre interior frente a las cosas que rodean nuestra vida cotidiana. Me parece que en el transcurso de cada día, en las ocupaciones ordinarias, ha llegado un momento en que los acontecimientos se han apoderado de nosotros. - Nuestra vida es pobremente superficial y hemos notado - con una dolorosa decepción - que no éramos fieles a nosotros mismos. Nuestra vida se ha vuelto paradójica. Los sentidos en lugar de ayudarnos a fortificar nuestra vida, nos envuelven y la fuerza de nuestro interior queda disminuída.

¿Será posible hallar un camino, por el que dominemos los acontecimientos, las personas y las cosas, y al mismo tiempo nuestra propia vida?.

CAMINO DE SOLUCION

En primer lugar el hombre interior debe escuchar atentamente las cosas. Necesita de la experiencia para la actividad interior que luego desarrollará. El escuchar las cosas equivale a valorarlas. Tienen sus leyes íntimas y profundas, y es preciso que el hombre ahonde en ellas. En una palabra, debe hacer uso de la reflexión.

Es necesario, creo yo, este primer paso en el hombre interior, pues antes de tomar cualquier decisión o cualquier actitud, debe enriquecerse con los valores que le rodean; ya que sólo y a través de la materia - a la que está unido por su cuerpo y en la-

que por consiguiente debe beber su vida - ejerce su actividad interior.

CONOCIMIENTO DE SI MISMO

Y no por ésto debe dejar el hombre de escuchar se a sí mismo. Es necesario que sospese y valore la riqueza interior que posee, lo que él concretamente es. Necesita conocer sus aspiraciones, sus ilusiones, sus sentimientos íntimos y medirlos debidamente. Así - es un ejemplo - quién se conozca propenso a obrar con precipitación, evite ponerse en situaciones que requieran una determinación rápida.

TOMAR ACTITUD

Cuando a través de la reflexión, haya captado el hombre la dirección que le señalan las cosas y la que él mismo se señala, debe tomar entonces una actitud frente a ellas y frente a él mismo. Consiste el tomar actitud en un acto íntimo de la voluntad, por el que con toda libertad y al mismo tiempo conscientes de los motivos que nos impulsan a ello, nos decidimos por una concreta manera de actuar. En esta decisión tiene una fuerza importante el corazón, es decir, la fuerza íntima que anima nuestra vida intelectiva y volitiva. En la decisión el hombre se adueña de sí mismo, se escucha a sí mismo y toma las resoluciones de acuerdo con lo más íntimo de su ser.

Pero su decisión no es simplemente lanzarse por el camino señalado de las cosas, sino que es además abrirse camino entre ellas, imprimirles un sello propio, peculiar, personal.

Tal vez adquirirá para siempre la actitud fundamental en algún momento cumbre de su vida. En el protagonista de la "Ferida Lluminosa", la muerte del P.Molins, es el resorte clave para reencontrar en su esposa, el camino de su vida.

Pero siempre ante las cosas que en el transcurso de su vida le rodearán, deberá mantener su posición vigilante, de lucha para valorarlas justamente y renovará su actitud ante ellas. El hombre interior está, por tanto, abierto a toda nueva riqueza que se le ofrezca.

El hombre interior no es el que se cierra temeroso en sí mismo, sino el que delante de las cosas sabe internarse en su peligrosa complejidad siendo fiel a sí mismo.

LA INTERIORIDAD CAMINO HACIA DIOS

La interioridad hasta aquí descrita podría sugerirnos la idea de un hombre seguro de sí mismo y señor ante las cosas, que en el mundo que le rodea y más aún en sí mismo hallará una perfecta suficiencia. Y sin embargo no hemos de olvidar que el hombre, a pesar de dominarlo todo, se halla radicalmente insatisfecho, descontento, porque a cada momento choca - no sin violencia - con las cosas, se halla débil ante la vida. Tiene en lo más hondo de su ser un anhelo que las cosas no acaban de saciar. Si el hombre en tales circunstancias, posee fe, su corazón insatisfecho buscará el cumplimiento de su anhelo en Dios. Y de ahí que la interioridad sea camino hacia Dios.

Por eso para el hombre que cree en Dios, este anhelo es fuente de vida divina, de camino hacia El. Es un reafirmarse en la dirección hacia Dios.

Pero si bien la fe dá al creyente una seguridad en su vida, sin embargo no disminuye, sino que aumenta el sentirse agobiado, cansado, apesadumbrado ante las realidades de la vida. ante el dolor el cristiano se siente más responsable que el sin fe. Es la lucha que experimentamos todos, si de verdad queremos cargar con las exigencias de nuestra vida. Es por ejemplo la angustia ante el más allá, que todo hombre siente el día de su muerte.

Es pues el proceso de la interioridad un camino hacia Dios, que va hallándose siempre a través de los diversos acontecimientos de nuestra vida cotidiana.

EFECTOS Y CUALIDADES DEL HOMBRE INTERIOR

Observé antes que nunca debe cesar en el hombre interior el esfuerzo por tomar una actitud ante las cosas que se van sucediendo. Y esos distintos esfuerzos por conseguir en cada momento una actitud ante los acontecimientos, fructifican para el hombre interior en diversas cualidades.

El primer fruto que consigue es la paz, es decir, la disposición interior que nace del conveniente orden en todas las cosas que tejen nuestra vida. No es propia del hombre interior la angustia, que proviene de considerar como absoluto un valor relativo, como por ejemplo posponer a la voluntad de Dios un ardor supremo por el estudio. Pero la paz se consigue muchas veces a través de una lucha continua contra la situación en que se encuentra el hombre, llena de angustias ante los valores aparentes.

Posee además el hombre interior el dominio sobre las cosas, los acontecimientos y las personas. Un dominio que nace del conocimiento que de ellas ha adquirido y de la decisión que ante ellas ha tomado. Se opone al hombre superficial, que está sometido a cualquier influencia y, desorientado, varía de rumbo a cada momento.

Pero no llega nadie a este dominio sin una fuerte pero fructuosa lucha entablada entre él y las cosas y aún entre las diversas tendencias que fraguan en sí mismo.

Del dominio y del enriquecimiento que interiormente obtiene resulta un aumento de su íntima personalidad, que le hace independiente ante los

demás. Los criterios de otros, aunque sean hombres de acusada personalidad, no pesan en él como para decidirse sin hacer uso de lo que le es más íntimo: su libertad. No que no deba escuchar a los demás - es del todo necesario, imprescindible, para el enriquecimiento propio - sinó que en definitiva es él - no los otros - quien se decide, quien actúa, quien toma una dirección.

Para lograr esta independencia uno ha de luchar contra la aceptación fácil y rutinaria de los criterios que se le ofrecen. Debe aceptarlos de una manera vital - luego de haber reflexionado sobre ellos - y hacerlos suyos o rechazarlos según puedan o no convenirle. No olvidemos, empero, - ha de ser convicción fundamental en un hombre de Iglesia - que pueden existir criterios impuestos por una autoridad doctrinal.

El hombre interior es además el hombre que tiene una sola inquietud. La inquietud que - precedida del descontento que halla en los acontecimientos y personas de cada día - le lleva hacia Dios. Pero no llega a esta unidad de inquietud sino después de sentirse inquieto ante las cosas, por la multiplicidad con que éstas se le presentan. Si no logra el hombre imponerse a las inquietudes del momento, su vida-por faltarle la unidad- carece de fuerza.

El esfuerzo para conseguir la completa presencia del hombre en las cosas y acontecimientos es en definitiva cuestión no de su razón, sino de todo su ser. Las decisiones que pesan más y que dan mejor resultado son las que han madurado en el interior del corazón. No han sido decisiones de un día, sino a largo plazo. Las grandes obras han surgido de esta manera.

En su lucha por la interioridad el hombre se siente débil y con miedo ante los acontecimientos de la vida. Pero conseguida la interioridad reporta para sí aquella fortaleza y seguridad de la que carece el hombre superficial, impedido de penetrar en las -

cosas y hallar en ellas el escondido camino hacia - Dios.

FACTORES DE LA INTERIORIDAD

El hombre suele encontrarse durante su vida - con algunas situaciones fuertes: la enfermedad, el dolor, la muerte. Estas descubren en un momento dado la realidad profunda y a la vez muestran la pequeñez propia y la de las cosas. Ante ella, el corazón del hombre - amante en su intimidad del infinito - se arroja anhelante en busca de un socorro - que sólo halla en Dios.

También podemos hablar aquí de la novedad. Para un labrador, o un hombre de montaña, las alturas, los panoramas, la sencilla belleza de aquello que - contempla cada día, no le habla ni le entusiasma. En cambio para un excursionista todo ello le deleita, le descubre nuevos valores, se enriquece con lo que observa. El payés se halla en parte impedido de valorar las cosas por una capa insensible entre él y las cosas, por aquella carencia de profundidad que sigue a la rutina.

Un hombre será en definitiva, más interior, si puede con más profundidad entrar en las cosas y con más ahinco decidirse ante ellas. Por eso la interioridad es resultante de la mayor o menor capacidad - intelectual y de la mayor o menor capacidad de decisión. Cabe observar sin embargo, que existen temperamentos más propensos que otros a entrar dentro de sí mismos.

Como factor contrario a la interioridad sitúo el cerrarse en sí mismo y negarse a la acción. No es hombre interior el que vive sólo para sí. No es suficientemente rico el hombre para abastecerse solamente de su realidad interior. Necesita enriquecerse, sujetarse a las circunstancias nuevas y contrarias que se le pueden ofrecer. Lo contrario es -

estancamiento y muerte. Si bien el temperamento inclinado a entrar dentro de sí mismo es favorable a la interioridad, no debe olvidarse que en tanto le ayudará a ser interior en cuanto le sirva para el arduo trabajo de valorar los acontecimientos de cada día.

Al hablar de la personalidad e independencia que da el ser hombre interior, hemos ya insinuado el peligro que existe ante los hombres de gran personalidad. El hombre interior no ha de ser fácil a someterse a las decisiones de los otros. Pues sabe que las decisiones de los otros, aunque sean hombres de profunda personalidad, están acomodadas a sus circunstancias peculiares, en las que Dios les ha colocado. Y por tanto él se respeta a sí mismo siguiendo la ruta que Dios le ha marcado como propia para él.

==========

EL ESTUDIO DE LA TEOLOGIA CAMINO HACIA DIOS

Por JOSE RIUS
III de Teología

Cuando niño me gustaba contemplar el cielo y descifrar su misterio. Pocas palabras bastaban para saciar mi curiosidad de niño.

Ahora nos llaman hombres porque no preguntamos - lo mismo que cuando éramos niños. Nuestras ansias de - saber tienen un campo más amplio. Seguimos preguntando porque el progreso humano consiste en profuncizar dentro del misterio del mundo, cada día más obscuro y más sublime.

También en el misterio de Dios hubiéramos querido entender algo. Pero, como trasciende nuestras cosas, no le podemos ver ni comprender: su Vida íntima permanece oculta al hombre durante siglos y siglos; cuando se revela parece absurda, porque Dios vive en un orden muy superior al que nos es connatural.

Por esto nos ha hablado Dios: para sacar nuestro deseo. Nos ha abierto el camino del misterio para que, confiados a El como niños, merezcamos contemplar el - rostro de Dios. Pero por más que el amante al pensar- en el amado exagera su hermosura, nunca podremos imaginarnos la hermosura de Dios. Mientras le esperamos las horas se hacen días y los días meses. Cuando estemos con El sólo habrá presente.

Nosotros, pues, correspondiendo a su entrega por nuestra salud, hemos venido a buscarle. El dijo a su

Padre, antes que hiciese la tierra, los campos, y tòdo lo demás: héme aquí, Padre, dispuesto a hacer tu voluntad. Nosotros hemos reasumido este asentimiento amoroso, porque hemos sido introducidos en esta maravillosa corriente de fecundidad sobrenatural.

Estudiamos la filosofía preparándonos para el estudio de Dios. En la oración hablábamos de nuestras cosas, porque ya le conocíamos por la fe. Pero nuestra fe era aún pequeña - ahora podemos prenetrar en su misterio. Nuestro anhelo era el paso a la teología, pues teníamos sed de conocerle y encontrarle. El encuentro de Dios debía llenar el vacío de nuestra renuncia, de otro modo hubiéramos sido anormales.

Los primeros contactos con la teología nos dieron un gran impulso en este camino hacia Dios. Un horizonte desconocido se abría ante nuestros ojos. La ilusión y los libros eran nuevos. También nuestra celda, sencilla, estaba llena de silencio. Ahora estaba - ba solo y podía hablarme. Junto a los libros nos daba su Luz para que sin temor nos entregáramos totalmente al misterio.

Pero también vino el desengaño. No fué brusco sinó al vaivén de la ilusión que un día se desvanece. La teología no llegaba a nuestra vida. Nos dejaba áridos con los frios conceptos. Sólo la razón tenía su lugar en el estudio de Dios; el misterio quedaba fuera del alma.

Por esto no nos sentíamos impelidos a contemplarlo, por esto también presentíamos que mañana la teología no nos serviría para predicar a los hombres.

Casi todos hemos vivido este problema, y al no poder harmonizar la teología con nuestra vida, hemos preferido buscarlo en otras cosas. Es difícil lograr esta armonía. Quizás examinando los motivos de nuestro fracaso logremos darnos cuenta de que aún podemos hacer algo para asimilarnos la Palabra de Dios.

EL PROBLEMA DE NUESTRO ESTUDIO

Se trata de explicar un hecho: vivimos poco nuestra teología.

¿Por què no hemos llegado a asimilar la teología en nuestra vida? Para responder a este interrogante sería necesario considerar todos los factores que intervienen en nuestro estudio. Pueden reducirse al método, al factor hombre y a su mútua intelección.

El método teológico debe realizar el concepto de teología. Por consiguiente debe ser un estudio inteligente fundado en la Revelación. Supone un conocimiento preciso de la Revelación, conocida a través de la escritura, y de la Tradición, interpretada por el Magisterio. Si este estudio de la Palabra de Dios no procede a la especulación, ya sea en la síntesis, ya en sus determinaciones, habrá quizás el peligro de fundamentar la teología más sobre la razón que sobre la Palabra. Pero, además, este estudio en cuanto a inteligente, no puede limitarse al raciocinio, debe profundizar en las conexiones íntimas de los misterios, en la síntesis perfecta de la Revelación y en los problemas del hombre, término de esta Palabra. De otro modo, re-

sulta un método frio que no atrae nuestra atención, por no ver reflejadas en los miestrrios de Dios nuestras preocupaciones humanas. Pero no nos incumbe a nosotros subsanar las posibles deficiencias de nuestros manuales.

El factor hombre está más a nuestro alcance. Es el esfuerzo del teólogo para incorporar la verdad de Dios a su vida. Desanimados quizás por las deficiencias del método, es posible hayamos olvidado un tanto este factor; esfuerzo que se traduce en la reflexión plena del teólogo sobre los misterios de Dios. Este trabajo reflexivo habría de ser el alimento de nuestra vida interior.

Pero entre el método y el hombre hay una mutua interacción que puede suplir en parte los fallos de uno y otro. Una exposición adecuada puede ayudarnos en nuestra reflexión sobre el misterio. De ahí la conveniencia de leer algún autor como Schebon, Marmión, Cardó, Guardini, que haya llegado a la contemplación del misterio y haya sabido exponerlo vívidamente. Por otra parte, aunque no al alcance de todos, podemos suplir mediante nuestra propia investigación algunas de estas deficiencias. Es más, esta labor creadora es indispensable para llegar a penetrar plenamente en la inteligencia de la Revelación. Sin embargo, esto no se encuentra al alcance de la mayoría. Habrá que limitarse a asimilar el trabajo de otro.

o o o o o o o

INTERIORIDAD EN NUESTRO ESTUDIO TEOLOGICO

En la interioridad está nuestra principal aportación al problema de nuestro estudio.

Interioridad es vivir dentro del alma todo aquello que hemos captado.

Se opone a la exterioridad que consiste en vivir embebidos por las cosas externas.

El hombre, como consecuencia del pecado original, no posee aquella rectitud según la cual, su razón estaba enteramente supeditada a Dios. Por consiguiente tampoco sus sentidos están perfectamente ordenados a las facultades superiores, ni el cuerpo obedece en todo al alma. Irreflexivamente, se siente atraído con fuerza por lo sensible: no es dueño, sino esclavo de las cosas. También nuestro estudio se resiente de este desorden. Captamos las ideas, pero quedamos sujetados a los conceptos y al pensamiento de otros. Muchos entienden, aman, se emocionan. Pero su entender no les sirve para la vida, su amar es independiente muchas veces del conocimiento y yerra en la apreciación de los valores o se siente dominado. El hombre se encuentra, pues, dividido, porque sus fuerzas se hallan dispersadas en las cosas. Esta vida de dispersión le quita la paz del alma, por no sentirse dueño de sí mismo.

Sin embargo no le es imposible al hombre recuperar esta rectitud. Debe juntar todas sus fuerzas dispersas para sentirse dueño de sus acciones. En este esfuerzo para vivir dentro de sí encontrará a Dios.

Al sentirse insatisfecho con lo sensible,se en trega a él con más afán. Y así una vez y otra, por - que las cosas no podrán saciarlo jamás. Es, pues,ne- cesario un cambio de ruta. Ir al encuentro de uno - mismo. Primero la ordenación de las cosas al hombre, consecuentemente la ordenación del hombre a Dios. Es ir a Dios por un camino nuevo, poniendo una cruz de- yeso ante el camino que nos lleva hacia el mundo.

Una primera actitud, más bien negativa, es - sustraernos al hechizo de las cosas. Este primer pa so no conduce aún a Dios. Dios está en la afirmación plena de la Personalidad. Ser persona no es negarse a lo exterior y estancarse en uno mismo, sino afir- marse mediante una acción positiva y propia. No huí mos de las cosas simplemente para encontrar el va - cío, ni vamos a Dios negando toda su obra maravillo sa. Nos emancipamos de las,cosas para encontrarnos- nosotros mismos. Entonces podemos empezar la orde - nación de nuestro hombre y llegar hasta Dios.

La reflexión es un camino hacia esta rectitud. No una reflexión puramente intelectual. La reflexión que nos conduce a Dios es más compleja y más profun- da. Es, además, patrimonio del cristiano, porque só- lo él, como partícipe de la vida de Cristo, puede - llegar a asimilar la intimidad de Dios. La reflexión teològica parte de la fe, mediante la cual nos adhe- rimos al misterio, y termina con la incorporación - del misterio a nuestra vida. No se para en el concep to inerte, que expresa el misterio. Trae el misterio dentro de nuestra vida.

Cuando el hombre se ha incorporado el misterio, todas sus facultades se sienten impelidas a contem -

plarlo, porque todas han colaborado en el penoso esfuerzo del hombre por dar a luz en su misma vida, la verdad que antes ignoraba o conocía tan sólo conceptualmente. El alma siente entonces la presencia del misterio y se estremece. Emoción profunda e inexpresable. Se parece a la contemplación del poeta en presencia de algo sublime. También el amante siente esa emoción en su intimidad con el amado.

Pero la contemplación del teólogo es más sublime. Es de orden divino, porque el teólogo, incorporado a la vida de Dios, contempla con la luz y el amor divinos el misterio de esta Vida íntima. Los dones del Espíritu nos hacen cada vez más fáciles a esta moción divina. Al principio parece una contemplación del hombre. Después, al término de mucha reflexión, veremos que es más obra de Dios que del hombre.

La vida interior se alimenta de esta contemplación. Las verdades asimiladas por esta acción tan maravillosa entran a formar parte de nuestra corriente vital. Podemos vivir de ellas y darlas mañana a los hombres, pues la catequesis es la entrega de la Palabra divina contemplada por el teólogo.

==============

EL CONTACTE DE CADA DIA

Per Josep Camps - IV de Teologia
i Joan Costa - IV de Teologia

Si alguna vegada ens adonavem de que el tracte amb els companys de Seminari ens torna "menys homès", hem de concloure ràpidament que no el tenim ben enfocat. En reunir precisament en comunitat els futurs sacerdots d'una diòcesi, la ment de l'Església no és pas d'exercir-nos en la mortificació, sinó de fer-nos viure amplament el caliu de la família sacerdotal.

DILEMA

Potser tots hem tingut un moment en que l'urgència de la santetat ens decideix a centrar totes les energies en allò que més ens uneix amb Déu, en allò que més afavoreixi la vitalitat interior. Es en aquest punt que, en fer repassada general, es pot mig plantejar aquest dilema. he de viure intensament la germanor, o val més que treballi en un isolament discret? L'oració i el recolliment ens acosten a Déu. En canvi el tracte de cada amb els companys ens en distreu. Davant d'això, hi ha qui es reclou dintre d'ell mateix per a protegir-se; i d'aquest en veiem cada dia al Seminari. El llençar-se ja vindrà; ara cal cultivar la interioritat.

Una altra solució és d'acceptar resignadament la convivència, esperant el dia que en serem alliberats. La mortificació de viure en comunitat també serà formativa, es pot pensar. D'aquesta manera es rendeix el tribut indispensable a la companyia dels germans, dedicant-hi, això sí, el més gris de la nostra personalitat.

Però hi ha uns lligams entre nosaltres, que reflexionats a la llum del sobrenatural, estan destinats a omplir de fecundes dimensions la vida interior.

A la visió sobrenatural, que és fonament d'aquesta - nostra vida interior, li és esencial de fer-se extensiva a totes les coses. Exigeix necessàriament, si - és autèntica, l'informar tota la nostra vida. I d'aquí no se' n escapa la convivència diària amb els -- companys. Recorrem donces ràpidament els vincles d'unió que fan de la nostra juxtaposició una veritable vida de familia.

LA VIDA EN COMU

La nostra vida d'ara está organitzada en comunitat. No tan sols en el sentit material, de viure sota un mateix sostre sino també en el sentit podríem dir formal. Tot al lò que importa la paraula vida, que compren tota l 'activitat de l'home en qualsevol aspecte que se la miri.

La vida material: estem dins d'una mateixa casa, menjem el mateix pa, patim el mateix fret. Aquest fer-nos costat ningú no dirà que no agermana els homes. De vegades passa i és trist, que havent conviscut uns anys al Seminari, en trobar-nos un company - d'un curs superior o inferior, som incapaços de somriure-li sincèrament o d'explicar-li un acudit. L'intimar amb tothom és impossible. Sant Tomàs, que per alguna cosa tenía un cap claríssim, distingia dues - classes d'amistat. La una, que en podríem dir l'amistat pròpiament dita, és aquella per la qual uns quants es compenetren, s'estimen de veritat. L'altra amistat és la que consisteix en paraules i comportaments exteriors que es dirigeixen a tots als qui ens volten. Es de savis, diu Sant Tomàs, el portar delectació a aquells que tracten. Es l'amistat de la broma amb tothom, del copet a l'espatlla. Si ara que tenim la - vida en comú en la seva plenitud, no practiquem aquesta amistat, no somniem per la nostra vida sacerdotal en una veritable unió d'esperit, de criteris, de costums, en l'autèmtica germanor pel Bisbe en el Crist.

La vida espiritual, que rebem en una mateixa capella, en uns mateixos actes de pietat, ens uneix -

d'una manera especialíssima. Tots som fills d'un mateix Pare. Tots preguem al mateix Déu, i l' estimem o el volem estimar bojament. Els actes de la vida espiritual de tota la comunitart es troben en un mateix vèrtex; Déu. I és la mateixa, la única vida divina, que cau en bloc sobre tots nosaltres.

L'expressió més pura de la nostra unió sobrenatural és - ens sembla - la Missa Solemne del diumenge, quan deixant el feinejar de cada dia i presidits pel sacerdot, com fa a una bona família el pare, ens apleguem a l'entorn de nostre altar per a oferir un sacrifici que és de tots. Potser ens hem acostumat a concebre una relació particular de cada ú a l'altar. En realitat, davant dels ulls de Déu i de l'Església som una comunitat que prega i ofereix el Sacrifici. Vivint el sentit de comunitat, podríem omplir de nova vitalitat el cant, les respostes, el bes de pau, i la mateixa Comunió. Si sentim més vivament la unió en la pregària (Pare Nostre...No mireu els meus pecats, sinó la fe d'aquesta comunitat...) el fruit en serà sens dubte el millorament de l'amistat, del tracte de cada dia, d'aquesta amistat que consisteix a servir i alegrar tothom.

COMUNITAT SACERDOTAL DIOCESANA

Si estem d'acord en que el que dóna sentit a la nostra vida és el sacerdoci de Crist, sacerdoci únic del que participem d'una manera pròpia i singular, i de que la nostra missió és el servei de la mateixa diòcesi, la figura de cada company pren ja al Seminari un relleu molt especial. Ens hi lliga una unitat d'elecció i una unitat de missió. Som units a la quintaessència de l' Esposa de Jesucrist, la jerarquia, per mitjà del mateix Pastor que, en necessitar-nos, ens ordenarà a tots dos.

COMUNITAT CLERICAL

Es molt bonic, i no se'n parla mai. Els clergues som ja alguna cosa més que matèria prima per la Jerar

quia de l'Església. Si no hi hagués Seminari, existiria igualment el col.legi de clergues de la Diòcesi. Formem, gràcies a la benignitat de Déu, un estol d'escollits i de consagrats, amb una missió ben concreta. No ens esborrona aquest formar part de la jerarquia, aquests estan obligats a una santetat superior com a persones constituïdes en objecte d'observació i d'imitació per part dels cristians?

Bloc de reserva que ara som, hem d'arribar al camp de treball com una onada. Els sacerdots esperen de nosaltres no solament una alenada de joventut i d'optimisme, sino algunes aportacions concretes, sobre tot de caritat i de germanor, de veritable unió sacerdotal, com ens han dit tantes vegades. El signe que porti ara la nostra fraternitat sentida i sincera, determinarà la qualitat de l'aportació que fem demà a la diòcesi.

EL CRIST PRESENT

Però hi ha un vincle més profund, una raó definitiva. Quantes vegades hem desitjat sentir la proximitat de la presència del Crist! Ell és la vida de la nostra ànima, però mai no el veiem, mai no podem escoltar la seva veu. Però Jesús ha dit una paraula lluminosa: "Aquell qui reb el més petit dels meus, hem reb a Mí". Tantes vegades hem esperat el dia en que podrem conversar amb Ell, acompanyar-lo, servir-lo. I heus aquí que el Crist ens espera en els companys. No perquè els convertim o els orientem. El Crist en els companys no vol ser convertit ni dirigit; vol ser servit, estimat, alegrat.

El C rist és doncs entre nosaltres. Viu i obra en mig de nosaltres cada dia. A cada instant ens creuem amb Ell. Si no el trobem a per tots els corredors del Seminari és perquè tanquem els ulls per no veure'l. (C.Villamme) Aquest que està al meu costat a la taula, a la capella, a classe, quantes vegades l'he mirat! Però com més l'escrutava, menys el com-

pronia . Aquest profund de l'home, aquest misteri de les ànimes, no és el reflexe de la profunditat divina del Crist?

Entre nosaltres n'hiha d'una admirable senzillesa, i és la del Crist. En veiem d' esplèndidament abnegats, i és l'abnegació del Crist. En trobem d'alegrois, i és la joia del Crist, que irradien.

En aquest xicot pietós, hi continua les seves nits de pregària. En aquest germà comprensiu, acullels afligits. Que ens faci tremolar el pensar que Jesús és encara entre nosaltres, vivent i operant, i potser no l'hem reconegut. No hem volgut reconèixer-lo en els companys. Del seu entusiasme n' hem dit exaltació, de la seva pietat misticisme, de la seva paciència feblesa. D'altra banda, si acceptem per reconèixer el mèrit d' un o altre,hi afegim a l'instant la contrapartida: és alegre, però no és formal; és franc, però és groller; és treballador, però se n'alaba. Aquest "però" lamentable, que obre la porta al dimoni per tancar-nos-la a nosaltres! De vegades, en lloc d'aturarenos en aquell tret del company que és el tret del Crist, sembla que furguem la seva feblesa per a no veure-hi el Senyor. No menyspreem ningú, per por de menysprear el Crist. Aquell que fem enrogir amb les nostres paraules picants és també el Crist. Qui sab si el meu company porta el seu sofriment en silenci per salvar-me a mi, que li'n faig menyspreu? Potser en vivim , de les febleses que ens fan riure. (C.V.)

Aquesta presència del Crist en els companys de Seminari, ben viscuda i meditada, pot omplir de nova vida la nostra convivència diària. Si la nostra màxima riquesa és la plenitud de la vida divina, aquesta s'estén a tots aquells que ens envolten. Aquí està el nostre tresor. Si el tracte amb els companys ens posa pols a l'ànima, és que no hi hem vist la seva fecunditat abundosa.

Certament l' ideal és bonic i inassolible en la seva perfecció.Però ja serà molt de caminar-hi.

==============

SECCION LITERARIA

MN. BATLLE

Per LLUIS BONET A.
II de Teologia

Hi ha una cosa de Mossèn Batlle que pot quedar amagada. Sempre ha passat al davant el dinamisme. - Això és el què ha vist la gent de fora.

Mossèn era un home d'estudi. Pensador. La seva cambra era un testimoni. Els llibres eren allà - en el desordre - plens de vida. No hi feien solament bonic: eren llegits, personals. Selectes. Hi havia els que estaven - els de cada día - més aprop, a la seva tauleta. Hi havía de tot. La majoría de teològics. - Però no hi mancava el matiç literari, artístic, humorista i fins físico-matemàtic (Mossèn havía estudiat un parell de cursos de ciències exactes) També la música: el piano.

I tenia temps per tot. No sé com. Però estava al dia de tota classe de problemes intelectuals. Amb un criteri. Sempre serè, eclesiàstic - era fill d'aquesta línia eclesiàstica catalana Balmes-Torras i Bages. Els problemes moderns de l'Església tenien la solució romana. (Llàstima no poder concretar més per manca d' espai!)

Nosaltres apreniem aquestes coses. Amb el seu exemple - Mossèn era un claríssim apòstol de l'exemple. Després amb les seves paraules. Els seus sermons eren una meravella. Clar en les idees, sempre fonamentals. Podia ser ben entès dels grans com dels petits. I en els sermons als petits hi havia la mateixa profunditat. Mossèn era sempre nou. Repetia les mateixes coses però novament reflexionades. Es que ensenyava tots els aspectes. Era, sobretot, viu, penetrant, realista.

Tot això fet senzillament i sincerament. Amb

lluita - i on aparença semblava facilitat. Amb tenacitat, constància. Molta fe. Feia - sense gens de to - murmuraire - i nosaltres el veiem fer. I el veiem dedalt a baix i fins a dins del cor. Perquè tot era clar.

EVOLUCIO I COACCIO

Per JOSEP SOLE M.
II de Teologia

El desequilibri produeix insatisfacció. La insatisfacció crea una actitud de canvi. Primer l'insinúa i després la converteix en intensa necessitat.

El canvi estarà lograt quan s'hagi conseguit l'equilibri.

Equilibri: purificació, enriquiment i sel.lecció. Tres conceptes totalment distints i totalment complementaris. Integren la tasca conjunta de renúncia, assimilació i valoració.

o o o o o

A l' home social li és difícil aconseguir l'equilibri. Viu enrolat en un sistema. El sistema d'acord amb les seves primeres actuacions, li marca l'òrbita que haurà de seguir sense preveure possibles transformacions d' aquell petit món.

El concep quiet. Quietisme no és repòs. El repòs és la coronació esplendent del treball, el quietisme és la negació total de les activitats humanes.

Quan l' home comença a evolucionar en una òrbita excèntrica a aquella que fou establerta, quan comença a equilibrar-se s' experimenta un fenomen; el contrast. Ja no encaixa en els motllos antics.

La societat que a cop d'ull el va classificar i li va assenyalar camí, ara no sap captar el procés - de l'evolució. Forma tribunal popular i l'acusa de - beneit o de buscar posicions privilegiades amb la nova actitud.

Es multipliquen les insinuacions malicioses. - S'exigeix una rígida conseqüència de principis impossible en l'incipient (La clarividència de principis és instantània però la conseqüència és feina de dies) També pot ser víctima d'un bloqueig diplomàtic o d'un pacte de silenci.

o o o o o

Els valors s'han capgirat. La veu impersonal - ha dit: "L'home en funció de la massa" Aquests riuran eternament perquè la massa vol divertir-se, aquests - callaran eternament perquè la massa no vol escoltar-los, aquests...

L'ordre dels valors hauria de ser:
1er. l'home
2on. la massa.

Així resultaría una infinitat de centres amb - vida pròpia i projecció personal. Sería possible una - autèntica convivència àgil per la varietat i trabada per les lleis de la comprensió.

L'equilibri sería una tasca individual ajudada - per la tònica del conjunt.

===========

QUATRE PARAULES

Per BLAI BLANQUER
III de Filosofia

1.- Només hi ha un sacerdoci, el que serà teu: Jesucrist. T'ha escollit per això per ser Ell en tu. Te'n sentiràs ple i ho diràs a tothom: "El Sacerdot és un altre Crist!" Ben fet.

2.- Però cal que abans de dir-ho ho tinguis ben rumiat. Perquè els homes no fan masses distincions, i no arribaran a comprendre que el Déu que els ha donat l'aire, i ha tenyit el mar, tingui un cor tan petit, i el Déu de la veritat tingui mitjes paraules, i el Déu de la bondat tingui malícies. Tu seràs el mirall per on els homes veuran a Jesucrist i a través teu, el Seu rostre pot aparèixer desfigurat.

3.- Jesucrist hauria d'enviar un àngel que anés darrera teu, per defensar el seu bon nom, i donar a conèixer la veritat: "El Seu Cor és més gran, Ell no parla així, aquestes no són les Seves petjades..." Però no ho farà.

4.- Aquest àngel que no envia, és un misteri, el misteri de l'Església divina i humana. No et trenquis el cap per aclarir el misteri, però sospesa la grandesa de l'Amor de Jesucrist i l'incomprensible de la seva confiança. I llavors a correspondre!

=============

VACANCES

Per J.F. CARNICER
I de Teologia

A la llibreta de notes, abans de marxar cap a casa, havia apuntat les coses que havia de fer. Fins i tot posava l'estudi. A les vacances, però, no es troba un clima massa adequat per l'estudi. Perquè a casa no tocava altre timbre que el de la porta d'entrar. Per tots plegats només hi havia una habitació amb estufa. De vegades llegia algun llibre. Això no vol dir que no es puguin vèncer les circumstàncies. Ni tampoc que no hi hagin, en elles, altres valors.

Al Seminari és fàcil pensar, imaginar "la gent" com si fos quelcom abstracte, no palpat. A les vacances "la gent" és en Pere, en Joan. Fixant-s'hi una mica es pot veure que en Pere és adversari de la tesi que diu... i en Joan que és un bon noi, és també eudaimonista (són paraules tècniques). Perquè a vacances es poden tocar els adversaris. Es pot estudiar sobre el terreny.

Ara continuo essent el mateix. Però encara que el termòmetre marqui temperatures semblants a les d'abans de Nadal noto més el fred. Quan reso tinc el cap a en Pere, adversari de la tesi que diu... i a en Joan que només és un bon noi. L'oració per l'Església queda concretada amb en Pere i en Joan amics meus. Es més viva.

==========

PERDON...

por JORGE RAVENTOS
III de Filosofía

Tú nos amas, Señor, y porque nos amas nos has dado un Padre que nos consuele y un Pastor que nos gui Pero nosotros - Tú lo sabes - hemos sido malos hijos y ovejas descarriadas para este Padre y Pastor.

Por esto, hoy, contritos y humillados, venimos a Tí - cuya justicia te hace misericordioso - para suplicarte que perdones nuestras infidelidades a tu Vicario en la tierra.

Infidelidades múltiples, incomprensiones culpables. De todo pedimos humildemente perdón. Perdón por no escuchar su voz - la tuya - oportunamente por falsificarla según nuestras conveniencias Sí, perdónanos - Tú que ves en el secreto - la mutilación de sus discursos, la adulteración de sus frases, la interpretación intencionada de sus palabras, todo en servicio de unos móviles demasiado humanos y caducos como para empeñar su palabra modulada con resabios de eternidad.

Perdona que apoyemos demasiado nuestra religión -culto a Tí, Dios eterno e inmutable - en estructuras políticas, sociales y económicas - transitorias y mudables -, cuando él nos da ejemplo contínuo de entrega, equilibrio e imparcialidad.

Olvida, Señor, el modo como esgrimimos su palabra orientadora en nuestras pláticas, sermones y escritos. Cómo retorcemos sus consejos para que cuadren con nuestras teorías y elegimos lo que

favorece nuestra opinión particular y pasamos por alto - con ojo calculador - lo que puede desvanecer nuestro castillo ideológico. También de esto te pedimos perdón.

Todos los días te rogamos que nos lo conserves y vivifiques... y nuestras palabras resuenan en tus oídos con el eco de nuestra inconsciencia y frialdad, con la lejanía del vacío. Señor, no tengas en cuenta nuestra monotonía.

De todo te pedimos perdón. No nos imputes nuestro pecado.

=============

PREGÀRIA...
===========

per SALVADOR TORRES
II de Filosofia

Senyor, venim a pregar-te per Aquell que és més Tu en la terra.

Perquè Ell - el teu Vicari - encarni un Tu de cap a peus, passant pel món del nostre segle amb l'abraçada de pare a tots els homes, heu-nos aplegats al teu entorn "resant".

Fes-lo torxa resplendent de fe, roca vivent on s'esmicoli el furor dels seus enemics.

Que els anys li siguin joventut, jamai vellesa.

Que la seva paraula, que és la teva, arribi al cor de tots els homes i que aquests, tots, s'acullin a la pleta per nodrir-se - en els afers de cada dia - de la doctrina viva i e-

terna de l'Església.

Artistes de circ, metges, sacerdots, campions de natació, noies d'A.C., tècnics industrials... i tranviaires de Roma, tots als peus del Papa. Senyor, conserva'ns-el.

Un pontífex tan sant com el nostre pot ser l'imant que reuneixi altra vegada a tots els cristians separats. l'exemple empeny. - Crist, l'hora és crucial; capgira la humanitat.

Què més?... Tot allò que Tu prou saps. Preferim anar fonent la nostra lletania en les pregàries - que vessa el cor del Pare.

Ell vol "justícia i pau". Digna't escoltar-lo, Senyor!

Gràcies.

==========

MOZART I LA BELLESA PERFECTA

per JOSEP Mª BOSCH, PVRE.
V de Teologia

Parlar de Mozart no és simplement parlar d'un músic; parlar de Mozart seriosament obliga pèr força, a situar-se a la base de tota una teoria de - l'art, no solament del musical, sinó de l'estètica general.

La música del salzburguès és el do d'una personalitat universal única, de dimensió perenne, però - i aquest és el perill de jutjar-la - informada naturalment per l'estil i condicions històrico-psicològiques d'un temps i d'un lloc concrets: l'Austria i el sud d'Alemanya al segle XVIII. Es difícil de referir-se al "Salzburgs grössten Sohn", com l'anomenen entranyablement els seus compatricis, i no- deixar-se endur per la facilitat del tòpic; no ja- del tòpic sobre la música de Mozart, sinó de tot - l'art del divuitè.

Divagar entorn de la gràcia i l'elegància mozartianes i referir-se gairebé exclusivament als - seus minuets i música galant dels "divertimenti", - equival en boca de crítics improvisats a repetir alguns elements externs comuns a gairebé tota la producció del segle de la Il-lustració, però que no - constitueixen més que una part - i no pas la més extensa de la producció de Wolfgang Amadeu Mozart i , encara, no en representen pas l'esperit autèntic, sinó solament el caire, diríem extern, d'un altre in-

terior més enlairat i puríssim.

Per això dic que parlar de Mozart és perillós. Una personalitat que tot i conservant l'estima incondicional de la Història, ha anat adquirint matisos diferents i àdhuc insospitats; una personalitat que cada època acoloreix i és acolorida segons la peculiar apreciació, per força ha d'ésser formidable en el sentit etimològic d'aquesta paraula. Els seus biògrafs - mateixos - que són legió - contrasten per la diversitat de criteris: Des dels romàntics ingenus -entre - els quals comptem a Wagner - que identifiquen música i compositor, que anomenen Mozart "geni de la llum", "diví", artífex d'una nova gràcia hel.lènica, fins als -- crítics moderns - Alfred Einstein per exemple - establint un dualisme estrany entre l'home i la seva música, tota una gama saborosa de judicis ens il.lustra sobre la dificultat de definir el prodigi de Mozart. D'ell només en poden parlar amb fortuna els grans artistes penetrats per un esperit anàleg o els biògrafs psicòlegs aciençats. Nosaltres que no som ni l'una cosa ni l'altra, no podem fer més que divagar una mica-més. A dretcient, en endegar aquestes pàgines hem prescindit de la biografia; hem trobat més escaient de deixar l'anècdota i saltar de cop al terreny de l'esperit tot seguint el corrent de simpatia dels molts que s'han apropat al geni amb la de l'admiració profunda davant la meravella. Tot Mozart, des dels seus primers anys acolorits externament amb el rosa cortesà de l'Europa - rococó, el seu viure neguitós a Salzburg, a Mannheim, a Viena cercant una posició estable endut per una mala - joia espiritual, fins a la seva mort desolada i grisa l'hivern del 1791, dóna la impressió d'un home amb una força incoercible dintre seu, que el posseeix i el subjuga... un home petit amb un tresor diví entre les mans

Quin era l'ideal artístic de Mozart?.- L'ideal de l'artista, segons la definició de Taine, consisteix a posar en evidència algun caràcter sobresortint de les coses de manera més aguda i intel.ligible que no ho fan per ells mateixos els objectes naturals. Taine afirma que l'art transforma, altera, -- les relacions naturals entre les parts d'un objecte, per a tornar més visible i dominador un caràcter particular.

L'art mozartià és tot el contrari de la definició francesa, perquè consistí, precisament, en no accentuar un caràcter únic, sinó en la llur conciliació i acord harmoniós. L'ideal de Mozart és, ni més-ni menys, l'ideal de la perfecció. L'autor de "Le nozze di Figaro" i de "La Flauta màgica" - operes italiana i alemanya respectivament - composa a la italiana o a l'estil germànic, segons les rúbriques del model emprat, però en fer-ho els elevava ambdós al nivell de la música universal. Per Mozart no es tracta de fer altrament, diferent del que fan els altres sinó de fer-ho, simplement millor. Es tracta d'acomplir la composició perfecta mitjançant qualsevol estil.

Cercant un "perquè il.lustrador d'aquest seny i perfecció mozartianes, hom ha trobat un símbol en la seva pàtria: l'Austria. Situada, efectivament, a la partió del món germànic i el llatí, ha estat comparada per Grillparzer a un adolescent que reposa estès entre Alemanya, l'home, i Itàlia, l'infant. De bona hora Wolfang Amadeu respira en l'aire del seu país un perfum d'Itàlia. La catedral salzburguesa, l'abadia de St. Pere. la de St. Wolfgang, no lluny de Salzburg, que porten l'empremta de la Renaixença-

i de la llatinitat, li parlaven en italià de les essències de tot un ideal estètic. Més endavant, als quinze anys, Mozart se'n va a Itàlia per a escoltar-la personalment. I Itàlia l'acull i l'escolta i l'honora; i a Itàlia consagra les primícies del seu geni. Després mitja producció mozartiana es vessarà en motlles italians: "Idomeneo", "Le Nozze di Figaro", "Don Giovanni", "Cosi fan tutte", "La Clemenza di Tito", - etc, per a no parlar més que d'òperes, són en part - obres italianes.

Malgrat el seu italianisme, Mozart tenia el desig fervent d'enaltir la música germànica, com és palès en el seu epistolari. Desig que el dugué a expressar de cop i volta com no ho havia fet encara ningú, tot el contingut musical - melodia menys fàcil, però més rica, matisació abundosa dels sentiments i de les passions enfortida i sostinguda per l'harmonia de - l'orquestra - de l'ànima alemanya. Amb això donava - eixida al geni alemany que trenca, en un punt dolç de la història de la música, la regularitat clàssica, - italiana, que oposarà i preferirà cada vegada més, a la simetria i al retorn periòdic de formes, l'evolució i la llibertat. Amb tot, italianitzant o conreant l'esperit auctòcton, Mozart és únic en l'altíssima - substancialitat del seu geni: La puresa melòdica i a l'encoms l'exuberància temàtica de la mateixa melodia, l'equilibri perfecte entre la forma, clàssica- malgrat tot, i la força de la inspiració i de l'expressió de sentiments, que no ultrapassa mai el llindar de la bellesa estricta per a caure en l'anèndota personal. Inspiració universal que excel.lí en tots els gèneres del seu art: "Jo no conec cap gran mestre, deia Camille Belleigue, l'obra del qual es migpartcixi com la de Mozart en dues parts igualment belles, que s'assemblin tan harmoniosament" En realitat, la

música vocal i de teatre, i la de cambra i concert, que el geni conreà abastament, encloent gairebé totes les possibilitats de creació musical. Malgrat això gosaríem dir amb Alfred Einstein, que tot Mozart està penetrat per una sola música: la vocal dramàtica. El temperament de dramaturg nat que posseïa, explica la qualitat dominant de la seva música: la cantabilitat. "Divertimenti", sonates, sinfonies, són, al cap i a la fi, un inmens cantàbil contingut, conscientment o no, en una òpera, en una dramatització sonora ideal.

El músic -dramaturg que és Mozart transfigura el text: el sacrilegi que, segons el poeta, hom comet en ajuntar paraules a la música, no esdevé en l'òpera mozartiana, perquè, explica Bellaigue, el geni en santifica l'aliança i conjura l'anatema.

"Les passions, escriví el mateix Mozart, siguin o no violents, no han d'expressar-se mai fins a cansar; la música àdhuc en la situació més terrible, mai no ha de ferir l'orella, sinó ben al contrari, encara en un cas així, encisar-la i restar sempre música".

Wyzewa, el biògraf, diu del geni mozartià que dels sons n'estimava més que la bellesa musical nua i inhumana, els sons apart de la psicologia, la càlida i expressiva beutat. Mozart va pensar sempre que la finalitat gairebé única de la seva música era de traduïr els matissos de les passions. Heus ací, doncs, perquè la música absoluta no podia satisfer-lo a l'extensió, a la profunda i indefinida poesia que posseixen els sons, volgué ajuntar-hi la dimensió cordial, la intel.ligibilitat, diríem humana, que els manca. I hi reeixí meravellosament.

El vehicle eficaç, el mitjà transparent d'aquesta intel.ligibilitat mozartiana és la seva imponderable gràcia. Mozart ho expressa tot, per enlairat o profund que sigui, graciosament. Té el seccet de dir-ho - tot sense inflar la veu. Quan s'enlaira inabastablement en aparença per la genialitat, aquesta la fa consistir - justament en restar tot temps al nostre abast. Els personatges mozartians més inabastables - Sarasto, la Reina de la Nit, tal i tal figura del "Don Joan" - àdhuc en plena eufòria lírica d'extraordinarialitat, tenen sempre, - en un moment o altre, un trèmol càlid a ran dels nostres sentiments quotidians. Sembla talment que el compositor- de "Bastien und Bastienne" i del "Requiem en re menor",- tenia el propòsit constant de mantenir-nos, tal i com es manté ell mateix, per damunt de la seva obra per aquella mesura i ponderació en expressar la seva música, que ens obliga a escoltar-lo malgrat tot. Mozart facilita l'estètica universal. Es gran, perquè sabé limitar-se. A ben segur, el que va fer i el que va prohibir-se ell mateix de - fer, tenen un pes semblant a la balança de la seva fama. La seva música té la limitació extrínseca, la precisió - sensible del que és humanament perfecte.

Un gran català, advocat prestigiós i home de fina sensibilitat, N'Albert Bastardas, que fou, els seus bons temps, alcalde de Barcelona, deia, jugant amb una gràcil exageració significativa, que de coses perfectes només- n'havien fet Déu i Mozart...I és que res no està més - "ben fet" que l'"Ave verum", la simfonia "Júpiter", el " "Quintet en la" per clarinet i orquestra, les àries de la Comtessa d'Almaviva o "La Flauta Encantada".

Tot això és així en el grau que el món de l'art - és un món real i sotmès a mesura; Mozart és Mozart perquè, com ningú, sotmeté a mesura el món de la sensació- no menys que el del pensament, i un dels miracles - i no

pas el més petit - del seu geni és atemperar-los tots dos l'un per mitjà de l'altre, menant-los a la perfecció artística. Música de Mozart: Sensació i pensament, s'ha dit que era la més física que coneixem, i és veritat a condició d'afegir tot seguit que és també la més immaterial, perquè el seu "corpus" sonor té una ànima vivificant, reflex de l'esperit immortal del mestre. Una frase musical de Mozart és, potser, la línia ideal on es troben i s'harmonitzen millor l'ordre de la matèria i de l'esperit.

Diguem per acabar que Mozart no és el músic del que som, sinó del que serem. Taine ho digué admirablement: "El seu fons és l'amor absolut de la bellesa acomplerta i feliç" Però una tal bellesa no és, no existeix, més que en Déu, no és sinó Déu. No és sinó en Ell que l'haurem i l'amarem amb una amor semblant. Des d'ací baix, però, el miracle que fou Wolfgang Amadeu Mozart ja l'estimâ així. És per aquesta raó, més encara que per moltes d'altres, que el que fou infant prodigi de la centùria divuitena ha merescut ésser anomenat diví.

==========

¿FORMACION INTELECTUALISTA?

Por S. HEREDIA
I de Teología

En más de una ocasión he oído exclamarse a algún sacerdote del poco éxito de su palabra. Habrá sido en un círculo de estudios, o tratando a gentes sencillas que sólo acuden a la iglesia cuando los

"han de casar", pero el resultado, más o menos, el - mismo: inutilidad de aquellos "esquemas" tan lógicos y bien trabados, que no hacen llegar la verdad al alma del pueblo.

La consecuencia es inmediata: nuestra formación es deficiente; o mejor: nuestra formación adolece de un "intelectualismo" que nos sitúa en un plano ajeno a la realidad de las cosas.

Sí, yo también creo que hay algo de eso; pero conviene puntualizar bien, pues aceptarlo sin más - tiene sus peligros y no conduce a solución alguna.

Es fácil, al buscar las causas de ese "intelectualismo", caer en la desconfianza con respecto a la "escolástica", considerarla ya caducada, poco adecuada a los tiempos en que vivimos.

Digo que es fácil porque no faltan hoy, por esos mundos, ambientes en los que se la desprestigia, y no son exclusivamente a o anticatólicos los que así obran. Estos ambientes, por su reputación y "aparato" científico podrían deslumbrarnos y ganar nuestro asentimiento.

Mas, si se infiltra en nuestro ánimo tal convencimiento, ¿cómo será posible que pongamos todo - nuestro esfuerzo en unos estudios que se caracterizan por "escolásticos"? Y lo que es más grave, ¿ en qué pararía nuestra sumisión a la Santa Madre Iglesia? Ciertamente que una tal actitud no ayudaría en nada a nuestra obediencia.

Porque tengamos en cuenta que los Papas, nuestro Papa Pío XII, no deja de inculcarnos, en cuantas ocasiones se le ofrece, la necesidad de la escolástica, especialmente según el método, la doctrina y - los principios de Santo Tomás, en orden a poseer la ciencia que nuestros tiempos exigen.

Hemos de saber descubrir en nuestra formación-

intelectual lo principal, es decir: el conjunto de verdades y principios y la armonía perfecta de todo el sistema; y aprovecharnos de lo secundario, o sea: el método. Son aquéllos los que hemos de dar a nuestros fieles y no importa si con este método u otro.

Nuestra palabra será eficaz si antes hemos "vivido" las verdades, si realmente las hemos "Asimilado"; y también si conocemos a los hombres - a nosotros por tanto - lo suficiente como para saber prescindir de nuestros "esquemas" y "método" (no digo - que no tengan importancia) y ofrecerles la verdad - del modo más adecuado.

¿Es posible esto en nuestro Seminario? Difícil sí que lo es, al menos a mi parecer. Dejando aparte la cuestión del conocimiento de los hombres o "experiencia", y continuando en la línea de los estudios, creo que nos falta aquella calma necesaria para "enfrentarnos" con los problemas, para llegar a "gustar" la verdad. para vivir de ella y crecer - en ella por asimiliación, no por almacenamiento. La cuestión es compleja y la dejo a la consideración - de cada uno; pero es un hecho que nuestros estudios, con sus tesis apretujadas, parecen un poco estudios de "urgencia".

Otra "pega" la encuentro en los libros de texto. Es cierto que se necesita una limitación para llegar a obtener una visión de conjunto de las asignaturas; pero ¿no nos ceñimos demasiado al manual ? El esquema, necesario como digo, tiene por otra parte la desventaja de que nos da la verdad un poco - "descarnada", falta de vigor.

Tenemos que esforzarnos por acudir a los grandes autores, a Santo Tomás en especial.

No se trata de "agotar" el contenido de la - "Summa", por ejemplo, sino de ponernos en contacto con esas grandes obras en las que sí, hay mucha doctrina, pero tienen un no sé qué - sentido común, unción, vida... - que uno las encuentra verdaderamen-

te escritas para "hombres", no para "cerebros" sólo...

Ya sé que esto no es nada fácil (y la cuestión vuelve a ser compleja), pero, ¿nuestra adhesión a las enseñanzas del Papa quedará en un simple conocimiento de lo que es el ideal? ¿No pugnará por traducirse en realidades...?

=====================

FENT MEMORIA

Per R. PEREZ I RIBAS
I de Teología

Engranen una darrera l'altra les dents de les rodes motores del torn. En el "plat" hi havia centrada una peça que anava sent mandrinada poc a poc per l'eina.

El raig de llum de la bombeta, feia brillar la part del mandrinat ja polit. Aquella brillantor m'abstreia. M'ajudava a pensar en tant l'eina avençava automàticament en l' obra de fer útil i bella la matèria.

Pensava en l'antinòmia dels tallers i fàbriques, on la matèria bruta en surt bella i les ànimes dels obrers s'embruteixen.

Pensava en quina podria ésser la solució perquè això no tingués lloc; què volia Déu de mi per cooperar en la seva tasca de vivificar i embellir les ànimes.

El "carro" deixà de roncar indicant-me que la "passada" ja està acabada. Poso l'atenció en ell i el retiro. Prenc el "peu de rei" i miro quan cal rebaixar. Calculo la "torre" i torno a posar l'automàtic.

Després altra volta penso...

o o o

S'acosta un company i em diu...

-Estàs molt pensatiu... (i com coneix en part el meu secret continúa)...tu vols deixar-nos.

-Pensava....

-Vols fer-te capellà, oi?

-Sí. Sento que el meu lloc és aquell per poder-vos ésser més útil a vosaltres i a tots els homes.

-Els capellans útils a nosaltres? Va!

Ell no pot veure els capellans, perquè no creuen el que prediquen, perquè llur vida privada resta desconeguda, perquè no treballant, res els falta, ¡per-què...

Per la meva part procuro desenganyar-lo de tot això, puix és fals. Es fals?.

o o o

El dia que em despedia del taller i quan tots els meus companys em desitjaven uns bons estudis, una "bona parròquia", que anés a veure'ls de tant en tant, aquell amic de la conversa em digué donant-me la mà:

-Ja que vols ésser capellà, sigues-ho de veritat, però no ens enganyis com fan els altres.

o o o

Jo estic camí del Sacerdoci. Ell continua essent el mateix i pensa i s'enganya igual que abans.

S'enganya???

=============

BIBLIOGRAFIA

CARLES CARDO: "EMMANUEL", Estudis sobre Jesucrist

Ed. Ariel. Barcelona 1955

per JORDI SANCHEZ BOSCH
II de Teología

No està tot fet en teología.

La teología no és un edifici acabat on només hi caben quatre pedretes i quatre dibuixets innecessaris. Es un edifici que s'ha de reconstruir cada vegada que la història o la geografía ens situen en una nova instància.

No es tracta de canviar les tesis ni els escòlions, de dir no on fins ara es deia sí. Les tesis formen aquell cos universal i perenne al què nosaltres - parlo d'una col.lectivitat - només hi podem aportar quatre pedres vives, policromades amb els interrogants dels homes que ens han voltat.

Però és que la teología és alguna cosa més que un seguit de tesis, és un contacte de susbtàncies: un llaç que va de la substància de Déu a la substància de l'home. Es la petxina amb què Déu bateja tots els recons de l'home, totes les coses que passen pels nostres ulls. Queda tan endins el bateig de l'aigua!

Per això la teología, en el seu últim desenrotllament, és una funció estrictament personal, una cosa que s'ha de fer cadascú. Quan algun catequista - Qui va instituir el baptisme va instituir el catecumenat - vol ajudar al seu germà en aquesta immersió de totes les coses en Crist, ha de portat l'aigua tan a prop com pugui de les característiques més personals del seu germà.

x x x x x

Emmanuel. El Dr. Cardó se' ns presenta com a catequista dels homes en qui nosaltres estàvem pen - sant. (Entre parèntesis: potser no hi pensem prou en aquests homes a qui no convencerem amb copets a l'es patlla.)

Sap que tracta amb homes que potser creuen,que potser aparten com a mals pensaments els fruits de la naturalesa, però que arrosseguen un pes de dificul - tats perquè ningú no els ha acabats de batejar.

El Dr. Cardó no els vol enganyar. No defuig la tensió del misteri, la cruesa de la dificultat. Po- sa les coses al seu lloc, fa entreveure els esplen - dors de la "sobreraó", però no fa com qui dissol el- misteri. Els homes ja poden descarregar en Déu Pare- el pes dels seus dubtes.

Tot està centrat en Crist i en Crist Déu, el- gran Misteri que il.lumina tots els altres misteris. El problema del mal, per exemple, enlloc no es plan- teja tan bé com davant de la creu de Crist.

"Emmanuel" és una reconquesta de la veritat - teològica per als homes d'aquí i d'avui. La veritat- revelada, quan penetra les inflexions més vives del llenguatge concret - del llenguatge poètic, podríem- dir, ens mostra facetes que els llibres de text no - ens farien sospitar.

I, en fer-se concreta, la veritat es fa pràcti ca. Tot presentant-nos la persona de Jesús - el ter- cer llibre és el millor - i la seva missió, el Dr. - Cardó ens presenta com una cosa que hem de realitzar avui aquella conciliació de qualitats oposades, re - flex d'aquell "admirabile commercium" entre Déu i la creatura que és l'Encarnació.

X X X

No som nosaltres els més indicats per a jutjar l'obra del Dr. Cardó: no tenim prou criteri, no en - som els primers destinataris.

De tota manera creiem que el Dr. Cardó ha aconseguit amplament el seu objecte. Que els homes a qui hem fet passar entre la vulgaritat i la càbala teològica, podran cantar glòria davant d'aquesta exposició humana i elevada al mateix temps del misteri de Crist.

Els defectes que la nostra lupa hi ha trobat, han sigut resultància de les qualitats que més ens hi complavien.

Així, en algun moment, hem trobat l'obra encara massa escolàstica. Són petites concessions en aquesta lluita terrible en què el poeta ha vençut al sil.logista.

L'autor no ha amagat la punxa del misteri. Però, a vegades ens ha semblat que - sigui en l'expressió, sigui en el concepte - es podia dir alguna cosa més por a tranquil.litzar la raó, més disposada a captar les tenebres que la llum.

Però, com dèiem, els petits defectes neden en un mar de bellesa teològica. (Que és bonic ajuntar aquestes dues paraules-) "Emmanuel" és una obra on hi hem d'aprendre molt els qui ens sentim cridats a ser intèrprets de Déu.

=============

CHARLES MOELLER:

LITERATURA DEL SIGLO XX Y CRISTIANISMO

Vol. Iº: EL SILENCIO DE DIOS
Vol. IIº: LA FE EN JESUCRISTO

Edit. Gredos. Madrid 1955

Por JOAQUIN GOMIS
III de Teología

Hacernos presente a Dios en nuestro mundo, es la mejor cualidad de estos libros del sacerdote belga profesor de Lovaina, Charles Moeller. "A mi me parece hacedero - dice - encarnar algunas verdades cristianas esenciales con la ayuda de las obras literarias contemporáneas. Si hay algo que me preocupa es descubrir los caminos secretos que comunican las verdades teológicas que encuentro en la biblia, en los Santos Padres y en la litúrgia, con esas verdades más directamente humanas que me son enseñadas por el testimonio literario de mis contemporáneos."

De los seis volúmenes proyectados han aparecido ya los dos primeros. En cada uno de ellos se reflexiona en torno a una realidad cristiana y humana sobre la base del testimonio de los principales autores, católicos y no católicos, actuales, aunque no sin cierto predominio de los franceses.

El primer volumen está centrado sobre un hecho: el silencio de Dios, su por lo menos aparente ausencia en el mundo actual. Camus, Gide, Huxley, Simone Weil, Graham Greene, Julien Green y Bernanos nos muestran diversas posiciones ante el hecho que todos reconocen. En el segundo volumen se estudia "La fe en Jesucristo" a través de las obras de Sartre, Henry James, Martin du Gard y Malègue.

"Los autores citados a prestar declaración - advierte Charles Moeller - han sido elegidos en función de los temas centrales. Pero he querido - al mismo tiempo esbozar su pensamiento como tal , de suerte que cada capítulo forme un todo en sí y que, sin embargo, contribuya como elemento a la - arquitectura del conjunto". Sus obras y su vida - son estudiadas con el mayor deseo de objetividad- y, a la vez, con amor, con la máxima comprensión, sacerdotalmente. Los estudios sobre Camus, Gide y Julien Green, podrían proponerse como ejemplares. Sin embargo su lectura requiere cierta prepara -- ción. No es una obra de divulgación.

o o o o o

El silencio de Dios. Los primeros que nos - hablan de ello son dos ateos: Gide y Camus. "Es - útil - dice Moeller - escuchar el mensaje de los- que intentan resolver el problema humano con las únicas cartas que tienen, por malas que sean" Los dos coinciden en desengañar al hombre de buscar - soluciones trascendentes: no hay otra felicidad - que la dicha terrena. Dice Camus: "Bien pobres son los que tienen necesidad de mitos. Me siento más- próximo a los valores del mundo antiguo que a los valores cristianos". Pero hay el dolor, el mal,es decir: la peste. El hombre que exclamaba "no hay que avergonzarse de ser dichoso" Cuando descubre- que"los hombres mueren y no son dichosos" añade - "pero puede uno avergonzarse de ser dichoso él so lo". Por eso es necesario luchar contra la peste. Y "el único medio es la honradez". Pero "¿puede - uno ser santo sin Dios? Cómo vivir sin la gracia- es el problema que domina el siglo XX".

Un dolor ya sin esperanza es el que nace an te la obra de Gide. Su lucha angustiosa ocasiona- da por su anormalidad -"Señor acordaos que he si- do capaz de amaros"- termina con "es inútil opo - ner el alma y el cuerpo" "Felizmente no creo. Si

creyese en la Providencia, entonces sí que habría motivo, al comprobar la insuficiencia de su bondad o - su impotencia, para mi grito de desesperación". Pero el ateismo - según Gide - no es una invitación al libertinaje. Por eso admira en Goethe"lo que el hombre puede obtener sin ninguna ayuda de la gracia, por sí mismo".

Luego aduce Moeller el esfuerzo de Huxley y Simone Weil que buscan una solución trascendente pero- fuera del catolicismo. Huxley - quizás el testimonio más frío de este volumen - intenta un sincretismo - buscando un denominador común entre las principales- religiones, una técnica de salvación. "Aéreo Huxley, temo que los hijos de este siglo trágico te encuentren demasiado ligero", termina Moeller.

El capítulo dedicado a Simone Weil es el más - polémico. Simone Weil ha admirado a todos con su vida heroica de caridad y de búsqueda religiosa. Pero Moeller teme que muchos cristianos se hayan dejado - seducir por su vida y no vean que su obra es - religiosamente - un neoestoicismo, un nuevo catarismo. - "Ella fué mejor que sus ideas. Nosotros somos casi - siempre peores que las nuestras".

Y finalmente el testimonio de tres católicos : Graham Greene, Julien Green y Bernanos testigos de - las tres virtudes teologales - esperanza, fe y caridad, respectivamente - que dan la difícil respuesta- cristiana en este mundo de dolor, de injusticias, de materialismo en el que Dios parece estar ausente.

Quizá sea el estudio sobre Graham Greene el menos logrado. Aunque se habla de "El poder y la glo - ria" y de "El fin de la aventura" que nos presentan- el extraño triunfo de la fe y del amor de Dios. "La- impotencia aparente de Dios estalla en sus novelas - con una fuerza nunca igualada hasta ahora. La obra - de Greene no es más que un comentario de las pala - bras divinas:"No juzguéis al mundo que os parece a- bandonado por Dios: está habitado por Dios" El po -

der de Dios está en la debilidad del hombre. Dios - nos ama "sabiendo de nosotros lo peor" Es necesario no perder nunca la esperanza.

Muy sugestivo es el análidis de la evolución de Julien Green. Su juventud nítida que culmina con la vocación religiosa -"uno no logra olvidar que a los 16 años quería ser santo"- la crisis religiosa iniciada por una audición de la novena sinfonía, la negativa a la vocación, sus años de dicha en la incredulidad, los deseos de purificación, la nueva conversión: "mi responsabilidad es más grande". Green - testigo de la fe en lo invisible. Testimonio difícil: "¿Cómo sería posible que no nos sintiéramos aislados y como perdidos en la civilización moderna? La fe de muchos de nosotros es insuficiente para afrontar las brutalidades de nuestra época".

Termina el primer volumen con "Bernanos o el profeta de la alegría" "Encanta a unos lectores e irrita a otros; pero la importancia de su mensaje - crece de día en día" Y su mensaje es la difícil lucha contra la desesperación ante el poder del pecado y de Satán (la lujuria, los niños humillados, la pobreza despreciada, la complicidad de los bien pensantes"). A pesar de todo eso ¿profeta de la alegría? "Lo contrario de un pueblo cristiano - dice - es un pueblo triste" Porque "todo es gracia" "La esperanza, he aquí la palabra que yo quería escribir".

Moeller concluye así: "El silencio de Dios es su palabra misma. Porque la ausencia de Dios, su silencio, es la Cruz, instrumento de muerte y de RESURRECCION,EN JESUCRISTO".

o o o o o

El segundo volumen no tiene - me ha parecido- el interés del primero. Influye en ello el que Martin de Gard y Malègue sean muy poco conocidos entre nosotros, y Henry James pertenezca propiamente al -

siglo XIX. Sus testimonios no tienen, en general,ni la fuerza ni el valor representativo de los aducidos en el primer volumen, aunque el tema - la fe en Jesucristo - los pedía aun mayores.

Ante "el problema Dios" son posibles distintas actitudes. Sartre representa la de los que quieren buscar a Dios. (Moeller confiesa que no le gusta Sartre. Se nota..Y si además se añade la aridez de una larga excursión por el "para-sí" y el "en-sí" se concluye que es muy posible que al lector tampoco le guste Sartre). El ateismo para Sartre es una cosa evidente y natural. Su obra "no es otra cosa que un esfuerzo para extraer todas las consecuencias de una posición atea coherente".

La obra - de una gran calidad literaria - del novelista americano H. James nos habla de la posición de los "indiferentes" No se piensa en Dios.Se le ha matado en el fondo del corazón. Sus personajes - ha dicho Graham Greene - tienen en su cara el resplandor de las llamas. Es arriesgado dar interpretaciones religiosas de su obra pero refleja "una creencia más fuerte en el mal sobrenatural que en el bien".

En la segunda parte se estudian dos novelas paralelas: la misma época y el mismo problema. "Jean-Barois" de Martin du Gard y "Augustin ou le Maître est là" de Malègue. Ambas reflejan la Francia de fines del XIX. Ambas están centradas sobre el acto de fe, la conversión. La primera desde el punto de vista de quien "después de haber dicho adiós a la fe, creyó encontrar en la mística laica y científica la única esperanza digna del hombre" La segunda - una obra maestra según Moeller - permite un laranálisis de los tres aspectos - libre, sobrenatural, razonable, - de la fe.

Moeller termina repitiendo sobre nuestro mundo las palabras de los primeros cristianos perdidos en el mundo pagano: "Venid Señor Jesús".

===========

SALVADOR ESPRIU: ANTIGONA

Ed. Moll. Col.lecció Baixa.
Palma de Mallorca 1955.-

per JOAN RAMON
I de Teología

Es atrevit parlar de la tragèdia grega quan - tant s'ha estudiat, quan tant se n'ha escrit i quan- el crític no en sap gran cosa ni ha llegit res. I - l'obra d'Espriu n'és molt pròxima: viu del seu espe- rit.

Solament el "fat" és aquí d'una categoria di - ferent: no es creu verament en els déus; i, per for- ça, ha de perdre una dimensió.

Però els seus ulls,nets de tota teoria, potser podran veure alguna cosa en l' aire cristal.lí de - l'obra.

o o o

Es fa difícil esbrinar quin sigui el misteri - de la tragèdia: aquesta força fonda que se t'enduu a passionadament a un món absolut.

Potser és això: absorvent perquè és profunda - ment humana; profundament humana perquè és absoluta. Són eterns i subjectes a lleis eternes.

Presentar aquest fet, despullat de tota xerra- meca inútil, en episodis punyents i simples, no pot- deixar d'ésser purificador. Pels grecs la tragèdia - tenia un valor religiós.

o o o

Això s'assoleix de l' única manera possible: els personatges, com lliures del pecat original -no del pecat - lliures de les angoixes de les nostres-dispersions i febleses, dominats per una força superior i absoluta, queden idealitzats, veus vives - d' una força eterna.

Més que el designi dels déus, les forces seran aquí la llei moral (pàg. 10, 45), l' empresonament de les pròpies passions.

"Es inútil. He parlat" serà la raó de Creont.

Aparentment deshumanitzats, però, (Antígona diu: "Els Labdàcides no hem pogut mai viure humanament") els personatges queden estranyament pròxims a nosaltres. Cada gest seu, cada paraula, hi trobem una ressonància.

"Antígona.- El vent allunya la pluja. Les estrelles miren amorosament tota la nit. Semblen els ulls de Iocasta, semblen els ulls dolços de Iocasta, innombrables, potents, que ens esguarden des del misteri. Ella preferia Etèocles, però aquest cos és tanmateix, el del seu fill, Polinices, el seu fill petit. Saps?.... Jo el vestia i el despullava, de menut, i el bressolava com una nina. M'agafava les trenes i em feia mal..." (pàg. 47).

Indici de l'arrel profundament humana de la tragèdia també n'és el que, en ella, com a enlloc, troben el sentit i el valor una font o una pàtria, un riu, el blau del cel, la tendresa d'una mare o les jogaines d'uns infants.

Així s'explica el caràcter ideal i a la vegada molt real i humà d'Antígona, D'Ismene, de Creont..

Per sort, Salvador Espriu "ha gosat desenrotllar de nou un tema que semblava ja exhaurit per Grècia". Molt pocs, com ell, tenen una prosa tan acabada, un instrument tan dúctil i fort, que els -

permeti donar tota la transparència i duresa necessàries. Les frases són curtes i tallants; ja del principi salten amb dring de tragèdia, emporyadés per una acció més forta que tot, imposada per les exigències d'una naturalesa transcendent a tota cosa efímera. I sempre tensades per un ritme que dóna capteniment al dolor: constantment medit i lúcid, es torna més profund i humà. Ni un mot hi és sobrer.

I no en va Salvador Espriu és un dels poetes més importants de l'hora actual: una paraula, una frase, a vegades reben la plenitud del valor propi, aquell que solament un poeta els pot donar. Un poeta és com un profeta revelador del misteri de paraules i coses.

Amb dues paraules:

"Devoren amb presses. Arriben als ossos: no sents el soroll? La carn penja dels becs massa plens"
Com recull tot el pes aquest "massa"!(pàg. 4a).

El monòleg d'Antígona, en la nit estrellada, és molt bell. Com ho són les quatre o cinc frases que ens dónen la tendresa familiar d'uns records d'infància. Records dolçament femenins.

"Antígona.- Petit germà (S'atança somrient i li passa la mà pel cabell). Recordes?....
Et portava a banyar a l'Ismenos, jo, la germana gran, i temia sempre que, jogant, t'ofeguessis.
...
Etèocles.- Sí, la mare m'estimava molt. Tenia les mans llargues, suaus... Fa anys que és morta" (pàg. 27)

Molt breu (38 petites planes) el drama és reduït a la seva essència.

Una visita d'Antígona a Polinices abans de l'assalt a Tebes i el diàleg amb Etèocles - que falta a Sófocles - creen ja la tensió dramàtica des de la primera escena. La brevetat ho exigia.

Brevetat algun cop excessiva:

> "El Cap.- Qui es mou a la fosca? Sigueu qui sigueu, no defugireu la vigilància del rei- (Reconeixent la princesa.) Antígona! (va - cil.la, però es refà desseguida.) Vina amb- mí davant Creont" (pàg. 48)

Es teatral?

El discurs final d'Antígona al poble de Tebes , una mica va:"d' heroïna patriotera".

===============

JEAN M. DE BUCK: DIOS HABLARA ESTA NOCHE

Por JAIME P. SAYRACH
III de Teología.

Ya el título del libro sugiere al muchacho algo grande: Dios no puede hablar cosas mediocres.

El libro de Jean M. de Buck es una llamada al desarrollo de la propia personalidad. Thierry, el - protagonista, muchacho de 17 años, pasa por los mismos problemas que los demás jóvenes. Pero tiene conciencia de ellos y la voluntad de solucionarlos. Por esto sufre y lucha. El mérito del autor está en haber presentado un ideal que arranca de la misma crisis y que, al mismo tiempo, es el triunfo de los valores más nobles que laten bajo el fuego de la ado-

lescencia. Con ello se da a la lucha por el ideal un sentido extraordinariamente positivo, de fidelidad al propio crecimiento. La renuncia a tantas formas caducas, o falsas - pero entrañablemente - amables!- a que se siente forzado el adolescente, queda iluminada al aparecer ante sus ojos como una exigencia de autenticidad.

o o o

Bajo las páginas del diario de Thierry - en las que nos habla de sus luchas por la pureza; de las horas de melancolía junto al Escalda; del colegio; de su amor por Renée, bello ideal de feminidad; de la incomprensión de su padre; del escultismo... - descubrimos el don de profunda captación y análisis del educador. El P. Buck conoce muy bien a los muchachos; es autor de muy estimados libros de pedagogía. Pero en esta novela habla a los muchachos, de sus cosas: todo es vivo. El estilo, sencillo, claro. Muy sugerente. (Véase, por ejemplo, cómo se vale de la valoración estética del paisaje, o de la música, para educar el sentimiento.).

o o o

Tal vez lo más interesante del libro sea el esfuerzo de clarificación que se ejerce sobre los problemas del joven y sobre la vida. Cuando uno se comprende empieza a ser dueño de sí mismo, lo suficientemente libre para poder adoptar una actitud que recoja y unifique toda la propia vitalidad. El joven necesita poder dar un sentido a su vida, y esto no será posible si antes no se conoce a sí mismo y el mundo a que se abre.

Thierry viene a ser un modelo de actitud. Debajo de sus aventuras hay una lección válida para todos. Que él logre el ideal muy aprisa, siempre con éxito, tiene poca importancia. Lo principal

es el sentido que lo determina, del que nace la unidad de vida de Thierry. Ser fiel a uno mismo y a las cosas. Mantenerse en la línea de la propia vocación individual, aun en medio de la incomprensión. Buscar en la experiencia y en la actividad el propio enriquecimiento vital. Responsabilidad, seriedad. Objetividad. Estas son las orientaciones que le liberan de la desintegradora acción del sentimentalismo, de la vaguedad de un ideal de ensueño

o o o

Despertar esta actitud - más que solucionar la problemática del joven - me parece que es la intención primera del libro.

La mejor educación consiste en formar profundamente la personalidad con la que el muchacho pueda afrontar por sí mismo, los propios problemas y resolverlos. Una solución venida de fuera difícilmente ajustaría bien. Es necesaria la sinceridad interior: aquel dejar hacer al corazón de que habla Pascal - a quien Thierry tanto admira. Sólo cuando brota del alma una decisión es auténtica. Resolverle al muchacho cada caso, cuesta menos que llevar a su corazón la rectitud perdida por el pecado original. Pero sólo en el segundo caso la actuación podrá ser independiente de verdad, esto es: no sólo no impuesta por los otros, sino también libre de la propia concupiscencia.

o o o

El hecho de que en este libro todo entre en miras a la formación de Thierry, le da una gran unidad. La ejemplaridad cobra así una fuerza extraordinaria. Pero a veces la tensión se nos hace difícil: todo depende demasiado del esfuerzo de Thierry, excesivamente preocupado por sí mismo. Lástima que el autor no haya incorporado explícitamente los valores cristianos al ideario-actitud de Thierry!: se aportaría a su lucha una mayor amabilidad. Y daría al lector las

perspectivas para una incorporación del cristianismo a su ideal.

o o o

El libro puede hacer bien a todo muchacho de nervio, capaz de inquietud. Nosotros deberíamos leerlo por el conocimiento que supone de la juventud y por las ricas sugerencias sobre su educación.

Y quizás también porque al tratar tan vivamente unos problemas que son humanos, nos afecte un poco. En el fondo me parece que todo hombre tiene siempre algo de adolescente; también su vida - si no le ha vencido la rutina - es una contínua elección. La diferencia está en que en la adolescencia se da, fundamentalmente, una crisis de actitud -un no saber a dónde ir - mientras que para el hombre mayor debiéra ser sólo un problema de fidelidad a la actitud - tomada ya una vez para siempre, en su juventud.

============

JOSEP TARIN-IGLESIAS: "L'ABAT MARCET"

MIG SEGLE DE VIDA MONTSERRATINA

Aymà. Ed. Barcelona 1955

por Josep Mª Tubau
II de Filosofia

Parlar en un llibre de l'Abat Marcet és difícil. Per això, i de primer antuvi, cal tenir per valent l'autor que s'arrisca a fer-ho. Perquè l'Abat

és una figura gran. Important en el camp cultural i social de Catalunya, però sobretot indiscutible en la perspectiva religiosa i cristianitzadora d'una generació. Es un home voltat d'aquesta aureola de respecte i veneració, que crea en el subconscient del poble la adhesió total i en el públic una forta exigència.

Una biografia de l'Abat Marcet ha de tenir pressentiments d'hagiografia.

La presentació del llibre és perfecte. Des de la portada - reproducció del quadre de Vila Arrufat, ple de vida i de matiç - fins al paper, la tipografia i aquest conjunt de fotografies és tan ben escollit i acuradament impresionat. Fa goig posseir-lo.

L'estil de l'autor és fluid i de bon llegir. No es fa pesat. Té aires d'aproximació periodística, sense arribar però mai al tòpic de les notes efemèriques. Potser li manca un xic de nervi a aquesta prosa que té com a perill l'excessiva facilitat.

L'enfocament del treball és el més discutible. Des del naixement fins a la mort es van succeint les dates i els capítols en els que apareix, l'escolà que canta, el monjo novici, el benedictí a Itàlia i l'Abat. L'Abat que construeix, que projecte i que viatje.

Potser dintre de tot aquest enquadrament ben coordinat la figura de l'home de Déu se'ns escapi una mica. Decididament es contorneja. No ens atrevim a penetrar en el santuari reclòs de la personalitat i intimitat sobrenatural. L'humilitat dels sants fa més difícil aquesta investigació reverent, car sembla que no deixin rastre d'aquell foc intern que ens in-

teressa. L'humilitat profunda gira la persona total - ment vers Déu amagant-la encara més a la nostra plo ma. Per això al final del llibre ens queda la impre sió de que de l'Abat Marcet en sabem més el què va fer que el què era. No, no hem conseguit aquest con tacte personal, aquesta vivència amical en que se'ns obre el cor d'un home amb la riquesa del seu miste- ri. El que deu reviure en el record dels monjos: a- quella frase dita a cada ú personalment, aquella vi sió de les coses de l'esperit, aquella orientació - precisa que és encara font de llum en el fons de - l'ànima.

El final del llibre és molt estimable. La mort és el més lograt. I els tres apèndixs sobre temes - tan cabdals com Pàtria, Jocs Florals i el Bisbe To- rres, són discursos plens de doctrina i orientació. Aquí parla l'Abat Marcet i sembla viure de nou; en- senya i beneeix; es deixa veure el monjo sant i el- sacerdot culte, i se sent el pare d'un ramat a qui- no nega el seu mestratge.

Devem valorar amb agraïment el que ha lograt- l'esforç d'un escriptor tan amant de Montserrat com en Josep Tarín Iglesias. El desig d'una major co - neixença de les grans figures és sempre cosa molt- bona i ell amb aquest llibre ens l'ha encoratjat. Malauradament si de l'Abat Marcet amb 220 planes - n'haguéssim tingut prou.

=======

AL MARGEN

AL MARGEN

========

Esta nueva sección pudo titularse "crónica del Seminario" Pero en ningún momento pensamos en ello. Una crónica recoge todos los hechos sobresalientes. Tiene mucho de memoria - de archivo, de recuerdo -. Y sabe siempre a algo de propaganda.

Nuestro intento queda al margen de lo anecdótico. Más adentro de las efemérides que rompen la monotonía de un curso, cabe toda una vida. Paralelamente una actitud.

Reflexionar sobre estas nuestras cosas en busca de su lección para incorporarlas unitariamente al ideal; este es el anhelo de "al Margen".

Pero ni aun eso es algo definitivo. Cada lector, luego, deberá seguir por su cuenta la reflexión. Sólo entonces "al Margen" llenará su cometido.

=========

VISITA DEL SR. NUNCIO.- La presencia del Sr. Nuncio en nuestro Seminario nos trajo un sabor de romanidad perfilado en su gesto sobrio, ierático y solemne, que unido a su sonrisa, amabilidad e interés por las más leves manifestaciones de amor al Papa, nos traduce del modo más exacto la figura del Romano Pontífice con todo lo que tiene para nosotros de anhelo evocador y símbolo eficaz.

Mons. Hildebrando Antoniutti después de recibir nuestro homenaje de gratitud y respeto al Papa, nos dirigió unas palabras. Nuestro espíritu apostólico-sacerdotal solapadamente sensacionalista espe-

raba tal vez un programa-clave de santidad personal y adaptabilidad apostólica. El Dr. Nuncio desarrolló los puntos fundamentales y perennes de la oración, el sacrificio y el estudio.

Agradecemos en su persona estos consejos del Papa que nos marcan el camino de toda auténtica renovación apostólico-sacerdotal, a la vez que nos proporciona el gozo de poder constatar como sintonizamos con el Papa en lo que el sacerdocio tiene de vigor más perenne y de más certera eficacia apostólica.

==========

<u>CAMPAÑA PRO SEMINARIO.-</u> Con el pregón valiente de nuestro Sr. Arzobispo-Obispo empezó la Campaña pro Seminario, haciéndose presente en octavillas y carteles por todas las esquinas de nuestra ciudad. La radio empezó su primera emisión anual y el periódico su primera nota alusiva. Las visitas de los centros docentes a nuestro Museo Bíblico - nueva faceta de este año - ha dado al conjunto una nota de expansiva influencia.

La Campaña pro Seminario es necesaria y debe ser eficaz en su doble aspecto económico y vocacional. La propaganda de las auténticas valencias sobrenaturales se nos exige como colaboración a la obra directa de Dios sobre nuestro prójimo. El Señor acostumbra a pasar con frecuencia por los anchos caminos de los hombres. Mas todos deseamos que no se gaste todo en una exuberante cascada de colores que divierte, puede iluminar, y a veces alucina. Las grandes eficacias suelen ser silencios de ancho plazo. En nuestra anual Campaña pro Seminario vamos logrando paulatinamente una intervención menos directa en el orden externo a beneficio indudablemente de otra interna tal vez más eficaz. Ello nos hará capaces de sopesar nuestro Ideal sin arriesgarnos a presentar un sacerdocio evaporado en mil florescencias sentimentaloides que lo falsificarían.

==========

COLECTANEA SAN PACIANO.- Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el libro del Dr. Capmany, ""Miles Christi" en la espiritualidad de San Cipriano", que por ser de un profesor nuestro, nos es múy próximo. Pero sobre todo porque nos parece interesante el hecho de que se haya instituído esta "Colectanea San Paciano", de la que el libro del Dr. Capmany es el primer volumen. La colección corre a cargo de profesores de nuestro Seminario. Están ya anunciados otros tres títulos y se prevén distintas secciones: serie teológica, serie filosófica, serie histórica.

Pensamos que esta presencia del Seminario como tal en el mundo de las ciencias eclesiásticas puede tener su importancia, no sólo por cuanto le reportará un mayor prestigio, sino, sobre todo, porque puede convertirse en un eficaz medio de intensificación del estudio.

Hoy a nadie extraña que se multipliquen las revistas y las publicaciones. Casi son imprescindibles para abrirse paso en el mundo de la cultura y unir la propia voz al diálogo universal. Por otra parte no es inútil a la misma ciencia porque siempre puede llevarle un acento nuevo, un matiz peculiar.

En este sentido nos resulta muy sugerente el que se haya escogido la figura del venerable Obispo San Paciano - que ya hace siglos ilustró con su palabra esta nuestra misma iglesia de Barcelona - como patronímica de estas publicaciones de los Profesores del Seminario.

============

VICTOR HA MUERTO.- Víctor, nuestro "maño" nació para la eternidad el día 14 de febrero. La muerte se lo llevó como ella suele hacerlo: a todo correr. Hubiéramos querido darle un apretón de manos o quizá pedirle disculpa por alguna indelicadeza. Pero se marchó tan a prisa... Le absolvieron, le ungieron y expiró.

La amabilidad sencilla, desconocedora de fórmulas vacías fué la lección de su vida. La muerte - es la actualidad eterna del evangelio eterno: "Vigilad pues no sabéis el día ni la hora".

La liturgia al envolver las ceremonias fúnebres con una solemnidad austera, alegría equilibrada, tradujo en obras la fraternidad cristiana, aquella que nos iguala ante Dios. Por esto también las exequias de Víctor gozaron del máximo explendor. En fín, le despedimos con solemnidad pero sencillamente sabiendo que pronto volveríamos a verle. Quizá - mañana.

Hoy le recordamos con un deseo en el corazón- que es grito a flor de labios: "Víctor vivas con - Dios".

==========

LECTURAS TEATRALES.- Durante este curso ha hecho - su aparición entre nosotros - la lectura pública de obras teatrales. Es un procedimiento muy apto para ambientes con insuficiencia- de elementos de representación.

Y muy interesante porque además de darnos a-- conocer una manifestación cultural tan rica como el teatro, nos aporta los datos sobre los valores que mueven al pueblo que hemos de llevar a Dios. La lectura de las obras de mayor aceptación del público - nos da a conocer què clase de problemas le preocu -

pan. Sería muy instructivo intentar descubrirlos y confrontar la solución dada por el autor y la que les daríamos nosotros.

Con todo nos equivocaríamos si llevados por el interés de lo actual, olvidáramos las obras clásicas, de valor perenne. Ellas nos dan los problemas que han agitado a los hombres de todos los tiempos. Precisamente si son siempre actuales es porque son profundamente humanas. De ahí la eficacia de su contacto. Nos descubren, cada una, un aspecto de la vida de los hombres - de nuestra propia vida - captada por la intuición privilegiada del autor y hecha asequible por su arte.

Hay todavía otros valores, más "funcionales", en estas representaciones teatrales. La expresión viva de las ideas , las imágenes y símbolos, pueden ejercer una educación en nuestra sensibilidad, así como el ejercicio de la declamación que realizan los lectores contribuye a la educación de la expresión de las propias ideas. Es verdad que nuestra predicación no ha de ser otra cosa que la sencilla exposición de lo que ya vivimos, pero en esta sencillez influyen mucho los hábitos adquiridos, sin restarle sinceridad.

Sin embargo, sería interesante dar un paso más y llegar más de lleno al teatro-forum. La discusión bien dirigida sobre los valores literarios e ideológicos de la obra, haría mucho más fructíferas estas lecturas. Incluso una introducción que señalara los elementos capitales, procurando no restarle interés, aumentaría el valor educativo de esta manifestación artística, con lo que se evitarían en gran parte los peligros de que el Señor Obispo de Solsona nos hablaba en una de estas sesiones.

Don José Martín Descalzo nos indicaba que incluso partiendo de estas discusiones, podríamos "embotellar toda una lección de teología al auditorio.

Pero en todo caso es necesaria una buena preparación.

=========

LA LECCION DE MGR. BOULARD.- Mgr. Boulard al hablarnos de los problemas que presenta la actual descristianización de la sociedad, hizo reflexionarnos sobre la misión del sacerdote. Hoy la vida de los individuos ha salido del esquema tradicional en el que todavía se mueve muchas veces la acción apostólica del sacerdote. Y se ha alzado una nueva estructura en la que los seglares tienen una preponderancia antes desconocida. El papel del sacerdote no es disputarles esos puestos, temiendo ver restringido el campo de su acción. Es más delicado, mucho más profundo. Será no sólo el ministro del culto, sino el formador espiritual de las conciencias adultas de estos seglares cristianos. La extensión de su influencia no disminuye en la sociedad actual, sino que ha aumentado: a través de los seglares que forme, llegará mucho más lejos.

Se trata, en definitiva, de un sacerdote teólogo, ante todo. Esta es la lección que queríamos anotar. Porque esta revalorización del sacerdote cuya principal especialidad sea la posesión de una teología viva que proyecte luz sobre los problemas de la sociedad, nos parece de una fecundidad extraordinaria. Escuchada de un hombre tan concienzudo como Mgr. Boulard, que tan de cerca conoce las necesidades de los hombres de hoy, tiene, para nosotros, un acento muy convincente.

=========